



Parece que fue ayer cuando me decían si quería ir a jugar baloncesto a una cancha en Escaleritas... y yo fui.

Han pasado algunos años de eso, como también han pasado muchas cosas, algunas buenas, otras muy buenas y algunas menos buenas, pero todas han servido para sacar algo positivo y de provecho y que han hecho que hoy en día aun siga disfrutando de esto que se llama baloncesto y que se llama Club Baloncesto Islas Canarias.

Han pasado algunos años, y han sido muchos los países recorridos, unas veces cómodamente en avión, otras en una destartalada guagua, muchas horas de espera en los aeropuertos, con frío o con calor, a veces con algo de miedo por el país visitado, pero siempre conociendo otras culturas, gentes, otras formas de vivir, otros estilos de vivir el baloncesto...

Han pasado muchos años, y han sido muchas las personas que gracias al baloncesto he conocido, algunas ya no presentes, pero siempre en el recuerdo, algunas cercita de aquí, y otras no tanto, pero también muy queridas y recordadas y sobre todo, todas ellas han contribuido a que siga disfrutando de entrenar y jugar al baloncesto como si fuera mi primer día.

También han sido muchos años de atesorar recuerdos y vivencias, en su gran mayoría muy buenos, y que será difícil que se borren de mi memoria (cosa que no quisiera que sucediera nunca...).



En este tiempo han sido muchas las emociones que he vivido, como las alegrías por victorias épicas, o la tristeza por derrotas inmerecidas o por alguna lesión traicionera, aparte de alguna que otra lágrima sobre todo de felicidad en grandes momentos, que han hecho que el jugar al baloncesto no solo sea meter un balón en una canasta, o coger un rebote, sino que sea algo que va mas allá de eso, algo que se llega a convertir casi en una forma de vida.

Quien me iba a decir que después de tanto tiempo, iba a seguir unida al deporte, al baloncesto, a esta forma de vida...

Son algunos años los que han pasado desde que fui a Rodríguez Monroy a ver si me gustaba jugar al baloncesto, algunos años de cambiar los días de playa o de vacaciones por días de entrenamiento, por campeonatos de España, por Copas de la Reina, o por finales de Liga, pero por supuesto, por nada del mundo hubiera preferido estar tomando el sol y dejar de vivir alguna de esas experiencias.



Patricia Urquijo